

Jean-Guy Allard

La campaña de propaganda contra Cuba que inunda desde hace unas semanas la prensa comercial de Europa se caracteriza por un amplio despliegue del personal “Cuba” de la CIA. Viejo socio de la Compañía, la Fundación Konrad Adenauer (Konrad Adenauer Stiftung - KAS) acaba de demostrarlo en Bruselas, donde organizó una “conferencia” cuyos participantes proceden en su mayoría del “staff” América Latina de la Agencia de Langley.

El show mediático que la KAS ha organizado en la capital belga contra Cuba, en el exclusivo Cercle Royal Gaulois, alojando a sus invitados en el poco proletario Best Western Premier Park Hotel Brussels, ha tenido como objetivo evidente evitar que la presidencia (española) de la UE cambie la postura de los europeos respecto a La Habana, tal y como la implantó el falangista José María Aznar en su día.

Para quien no conoce la fundación berlinesa de la Klingelhöferstrasse, este foro sobre el tema de Cuba, titulado de manera algo enigmática “La política de Cuba-UE: entre pragmatismo y valores”, puede parecer legítima. Pero para quién conoce a quienes lo convocan y lo rellenan, está claro que se presencia una intervención más de la inteligencia norteamericana en el campo de la política global de Europa.

En Bruselas, la KAS confirmó la permanencia activa de sus lazos con la CIA al inscribir como principales actores de su programa a individuos tan identificados con las operaciones de la inteligencia norteamericana como Yaxis Cires Dib, quién se autoproclama pomposamente Secretario adjunto de Relaciones Exteriores del Partido Demócratacristiano (PDC), partido fantasma como la CIA ha creado unas decenas, y Julio Hernández, el “jefe” vitalicio del Movimiento Cristiano Liberación.

En distintas publicaciones subsidiadas por el Departamento de Estado, el nombre de Cires avecina a los de agentes y terroristas tales como Ángel De Fana y Frank Calzón, ambos asociados a la propaganda anticubana desde décadas. En cuanto al “movimiento” de Hernández, está conformado “por él, la esposa y el gato”, precisa con humor una fuente al tanto de sus actividades.

SECRETO CASI TOTAL

En su libro “La CIA en España” (Editorial Debate, 2007), el investigador madrileño Alfredo Grimaldos señala cómo “las fundaciones alemanas tienen programas en funcionamiento en unos sesenta países, gastándose cerca de 150 millones de dólares” y precisa: “Operan en un secreto casi total”. Grimaldos cita al ex agente de la CIA Philip Agee, quién revelaba a la revista Zona Cero, en marzo de 1987, que dentro del “Programa Democracia”, elaborado por la Agencia, las fundaciones alemanas se utilizaron “para canalizar el dinero de la CIA” hacia organizaciones políticas favorables a los intereses norteamericanos.



Por su parte, la investigadora venezolano-americana Eva Golinger señala cómo esta fundación “también ha realizado un trabajo para ayudar a aislar y desestabilizar la Revolución Cubana desde los años 60 y está muy vinculada con la Fundación Nacional Cubana-Americana (FNCA) y el Center for a Free Cuba (de Frank Calzón), los dos financiados en gran parte por la NED y la USAID”

“La Konrad Adenauer también financia y trabaja con los movimientos de derecha (la “democracia cristiana”) en el antiguo bloque soviético, y ha apoyado, junto con las agencias de Washington, el impulso de las “revoluciones de colores” en Georgia, Ucrania (Revolución Naranja) y Serbia, entre otros países europeos”, precisa.

Dependiente del partido político alemán Unión Demócrata Cristiana (CDU), la KAS fue creada en 1956 bajo el nombre “Sociedad de Formación Política Demócrata Cristiana” para recuperar luego la identidad del difunto canciller alemán Konrad Adenauer. Es el más

importante “think tank” (organismo de análisis y elaboración de opinión) alemán, su presupuesto anual alcanza los 100 millones de euros, procedente en mayor parte de los bolsillos del contribuyente.

La KAS financia a partidos políticos, ONG s y cualquier organización en el mundo que promueva los intereses de la derecha corporativa internacional, con el apoyo .oculto pero cierto de Estados Unidos.

La fundación alemana es parte del World Movement for Democracy, creado por la National Endowment for Democracy, fondo norteamericano financiado por la injerencista USAID, fachada principal de la CIA en el mundo, denunciada por sus incesantes intervenciones en América Latina donde financia abiertamente la subversión y la desestabilización.

La KAS mantiene oficinas y personal en varios países del continente latinoamericano, además de subsidiar a “proyectos” en Cuba en apoyo constante a los planes conspirativos donde aparece la “mano peluda” de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos.

Es también elocuente la estrecha colaboración de la KAS con la FAES de Aznar y su relación con el terrorista prófugo de la justicia cubana Carlos Alberto Montaner. Propagandista principal con el personal de la CIA, tanto en Europa cómo en América Latina, Montaner ha participado en seminarios de la KAS y de la fundación del Partido Liberal alemán, Friedrich Nauman Stiftung, que siempre remuneraron con generosidad sus “performances”.

Otras informaciones aún más significativas, que lo cuentan todo acerca de los llamados a la “democracia” de la multimillonaria fundación alemana en su campaña contra Cuba: en Venezuela, la KAS ha apoyado y sigue detrás del partido neofascista Primero Justicia, que participó activamente en el golpe de estado de abril de 2002 contra el Presidente Hugo Chávez. Según el ultraderechista estadounidense Chris Sabatini, Primero Justicia era el socio principal en Venezuela del Instituto Republicano Internacional, organización de extrema derecha subsidiada a golpe de millones por la NED.

La organización Primero Justicia fue la criatura nada menos que del golpista Alejandro Peña Esclusa, hoy jefe de Uno América, la organización fascista latinoamericana promovida por ex militares de la Operación Cóndor y cómplice de acciones terroristas. Peña Esclusa, radicado en Colombia, asesoró a los militares y empresarios golpistas hondureños al lado de los estrategas más fanáticos de Washington, tales como Otto Reich, Roger Noriega y Dan Fisk. Una tarea a la cual también se dedicaron –qué casualidad– el propio Montaner y su socio terrorista de siempre, Armando Valladares.